



HERMENEGILDO ECHEVERRÍA

Uno de los mejores delanteros que actúan hoy en el frontón vallisoletano. Es jugador fuerte y seguro, reuniendo además todas las cualidades que necesitan los que como él tienen que defender en la cancha los cuadros de delante.

Como pelotari es valiente y de bríos, saca bien, entra con seguridad de derecha y muy bien de revés, tiene vista y cuando el zaguero que lleva no es seguro para devolver los rebotes, va él á buscarlos y los trae como el mejor rebotista.

Ha jugado en los frontones de San Sebastián y de Barcelona, donde como en Valladolid actualmente ha dado siempre gusto al público.

Nació en San Sebastián allá por el año de 1875; sus padres lo dedicaron al oficio de zapatero, pero sus aficiones pelotísticas le hicieron pronto dejar el tirapié para coger la cesta.

Su decisión fué acertada, pues se le ve adelantarse de día en día é indudablemente llegará á ser un jugador de primera.

J. MENDÍA



Como nada de notable ha ocurrido durante el período que comprende esta Crónica, referente á noticias ó sucesos relacionados con el pelotarismo, entramos desde luego en materia, y seguiremos dando cuenta de los partidos jugados en Beti-Jai en la semana que hoy termina.

Día 18.

Dejamos pendiente en la anterior semana á Labaca para volver hoy por tercera vez á la palestra en compañía de Machín, que les tocó contender con Mondragón y Aguirre. Este, que estuvo hecho un Pedrós por lo seguro y fuerte, pudo dominar con facilidad al zaguero contrario. Tanto hizo alarde Vicente de su potente brazo, que echó cuatro pelotas á los palcos, sin contar las muchas que lanzó á la pared de rebote. Todos jugaron muy bien; pero la pareja Labaca-Machín, tuvo que rendirse, sin lograr pasar del tanto 36.

La cátedra se empeñó en que habían de ganar y sufrió también un descalabro.

Día 19.

El cielo no se mostró propicio para que pudiera jugarse hoy en la cancha de Beti-Jai y á la

hora precisa cayó un fuerte chaparrón que hizo necesario suspender la fiesta.

Día 20.

La combinación dispuesta para el día anterior fué la que se jugó hoy. Alternaron, pues, Arana y Aduna, contra Sarasúa y Eguibar, y en verdad que el partido resultó archi-superior á pesar de que este último pelotari tuvo el santo de espaldas.

Hasta el tanto 34 igualáronse los dos bandos muchas veces y el triunfo parecía decidirse por Arana y Aduna, que se apuntaron algunos tantos.

Pero no contaron con Sarasúa, que estuvo hecho todo un coloso, y desarrollando un juego como nunca le hemos visto, hizo que las distancias se acortaran y si no llegó á igualar, logró el ir al alcance de sus contrarios, trabajo que hizo solo José, porque su compañero, como decimos, estuvo desgraciado por demás: no sólo marró mucho, por no estar nunca colocado, sino que entregaba cuantas pelotas conseguía devolver.

Después de algunas peripecias, en la última decena lograron Arana y su compañero, apuntarse el tanto 49 por 45 los contrarios. Merced á los esfuerzos titánicos de Sarasúa, llega á marcarse el tanto 48: el 49 lo hace de saque, y no teniendo confianza en su zaguero, hace á la desesperada un saque de dos paredes, que Aduna no le fué posible restar y alcanza una victoria que puede apuntarse como una de las más importantes en su vida pelotística.

Y aquí fué el delirio, alcanzando el apreciable Aya una ovación tan grande y tan merecida como pocas veces se ha presenciado en la cancha.

Sus partidarios bajaron á darle la enhorabuena y los que llegaron á ganar uno por veinte, excusado es decir con qué efusión le felicitaban.

Los aplausos entusiastas que ayer oyó el afortunado Sarasúa, le harán ver que si el público en algunas ocasiones ha podido censurarle justamente, sabe también hacer justicia al mérito de un pelotari cuando juega de la magistral manera como hoy lo ha hecho José.

La cátedra anduvo toda la tarde de cabeza y las pérdidas de los que llegaron á dar 40 contra 3, y 20 por 1, debieron ser muchas y sensibles.

Día 21.

Uranga y Machín, colorados, jugaron hoy contra Juanito Brau y Bachiller, azules.

Salieron éstos delante y se apuntaron 10x2, 20x8 y 30x26, igualándose en los tantos 37, 47 y 48, del que no lograron pasar los azules.

Machín pudo tomar la revancha del descalabro que sufrió en el partido del día 18, y el simpático muchacho de Ermua fué el que alcanzó la victoria, porque maldito si le ayudó en algo su compañero Uranga, que no hizo más que piñar toda la tarde.

Verdad es que los pelotaris del bando contrario lo hicieron bastante mal; así es que únicamente Machín fué el único que mereció ser aplaudido.